



D. JOSÉ-MARÍN SÁNCHEZ MURILLO

Director de Badajoz Veterinaria
 Presidente ICOVBA

“Seguiremos pidiendo las mismas cosas a los Reyes Magos”

Al igual que hace un año, me dispongo a escribir este editorial mientras los operarios del Ayuntamiento de Badajoz empiezan a colocar el tradicional alumbrado navideño y, de manera inconsciente, a uno le resulta imposible no echar la vista atrás y ver qué cambios ha experimentado la profesión veterinaria durante este último año.

Los avances en las comunicaciones y el incremento en el comercio internacional han favorecido la aparición y difusión de fenómenos sanitarios mundiales que representan riesgos, retos y oportunidades para productores y consumidores. La dinámica del comercio internacional de alimentos, el acceso y la calidad de los servicios, la protección del ambiente y la prevención y el control de las enfermedades emergentes y exóticas propias de los animales que afectan también a los humanos, y otras propias de los animales que constituyen fuertes barreras para el bienestar y el intercambio de productos y subproductos de origen animal, constituyen factores que ponen de relieve el carácter estratégico de la salud animal y sus implicaciones en la salud pública.

2023 será recordado como un año de cambios. Cambios políticos y sociales, entre los que llama la atención la irrupción de las inteligencias artificiales en muchos aspectos de nuestras vidas.

En lo que a nosotros respecta, hemos asistido a la entrada del nuevo Convenio Colectivo de centros y servicios veterinarios que estará en vigor hasta el 31 de diciembre de 2025, el desarrollo de la Ley de Bienestar Animal, la figura del Veterinario de Explotación, la Enfermedad Hemorrágica Epizootica....

Sin embargo, sigue el mismo IVA veterinario, el escaso alcance social del papel de los profesionales veterinarios de Salud Pública, el preocupante exceso de Facultades, etc.

Pese a estos aspectos que han permanecido inmóviles, desde el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz seguimos trabajando por conseguir nuevos avances profesionales y nuestro compromiso firme por mostrar a la sociedad la importancia de las labores que desempeñamos, sigue intacto, así como la formación de profesionales preparados para responder a los desafíos del nuevo escenario y la interacción con diferentes actores.

Me gustaría finalizar este artículo, deseando a todos mis compañeros unas felices fiestas y una feliz entrada en 2024, ya que, a pesar de no saber que nos deparará, ponemos en valor siempre la idiosincrasia del veterinario para afrontar los problemas y las incertidumbres con una actitud positiva y valiente.